

**Francesco Coattino (fl. 1585-1594):** *Raccolta d'orationi, et rime di diversi, Co'l Discorso, Descriptione del'Essequie, [et] Disegno del Catafalco Nella norte dell'Illustriss. & Reuerendiss. Cardinal Farnese.* Fatta da Francesco Coattini... -- In Roma : Per Francesco Coattini..., 1589. -- 81 h.; 12° (13,5 cm). -- Colofón. -- Escudo xilográfico en portada. -- Iniciales xilográficas y grabado en G2v., representando túmulo funerario.

[Libro completo](#)

BUS A Res. 23/6/28 (Olim: 77/165. -- Pergamino. -- Nota manuscrita de procedencia de la Casa de Probación de San Luis de Sevilla de la Compañía de Jesús. -- Manuscrito en guarda: "e. 23. c. 1")

Numerosas fueron las publicaciones editadas con ocasión de la muerte y exequias del cardenal Alessandro Farnese (1520-89), Vicecanciller de la Santa Iglesia, afamado mecenas de artistas y responsable político de una de las más potentes familias de la corte pontificia. Familia que podía honrarse de tener un papa, Pablo III (1468-1549), también bautizado con el nombre de Alessandro. El mismo nombre tenía el tío del cardenal, general imperial y tercer Duque de Parma y Plasencia.

Las honras fúnebres del cardenal representaron uno de los más notables acontecimientos del pontificado de Sisto V, más importante que el de las del pontífice mismo, a la muerte del cual se publicó, en el agosto del 1590, solamente una oración fúnebre.

El cardenal Alessandro Farnese murió el 2 de marzo del 1589. Veinte días después se celebraron en Roma las primeras exequias en la iglesia del Gesú, en donde el cardenal Farnese fue colocado en el suelo frente al altar mayor, después de embalsamar su cuerpo para ofrecerlo a la curiosidad del pueblo. Sus entrañas, separadas del cadáver, fueron sepultadas en San Lorenzo en Dámaso. El templo del Gesú, uno de los más ricos y representativos del Barroco romano, había sido edificado por voluntad del alto prelado Farnese, desde el 1568, bajo la dirección de Jacopo Barozzi conocido como el Viñola, y luego por su discípulo Giacomo della Porta. El alto prestigio alcanzado por el "Gran Cardenal" como protector de la orden explica la presencia de una copia de la obra de Francesco Coattini en la biblioteca de los jesuitas de Sevilla, desde donde el pequeño volumen llegó a la de la Universidad de Sevilla.

El 22 de marzo de 1589, en la capilla mayor de la iglesia del Gesú, una oración fúnebre y una lamentación en latín fueron recitadas respectivamente por Pietro Magno, agente del Duque de Parma, y Francesco Benci, del hábito de San Ignacio: ambas fueron impresas por Vincenzo Accolti. La primera obra fue publicada otra vez en traducción italiana por Tito y Paolo Diani, que imprimieron también una oración latina compuesta por Aurelio Orsi, ya autor de una colección de epigramas llamada *La Caprarola* y dedicada a los Farneses, más tarde imitados por el poeta barroco Giambattista Marino en su *Galería*. En estas composiciones de Orsi se describían los tesoros artísticos de la residencia señorial de Caprarola, en las cercanías de Roma, también edificada, a partir del 1575, por el cardenal Alessandro Farnese y decorada por los artistas más afamados en la ciudad papal.

Al Cardenal Farnese fue dedicado además el *Breve ragionamento* escrito por el veneciano Giorgio Grassi sobre la vida y la muerte del cardenal y el texto también salió a luz en Roma, impreso por los Herederos de Giovanni Gigliotti en 1589. Francesco Ferretti escribió una *Relatione della morte, e funerale...*, publicada por Salvioni en Ancona: en esta ciudad, el obispo Carlo Conti celebró la solemne misa fúnebre, en presencia del Colegio de los Cardenales y de la Corte de los Patriarcas.

El aparato de la iglesia, con las armas familiares pintadas por Giuseppe Cesari conocido como el Cavalier d'Arpino (1568-1640), por entonces joven de poco más de veinte años, y el catafalco, proyectado por Girolamo Rainaldi (1570-1565), que todavía no había cumplido los veinte años, apareció finalmente como ilustración gravada en la relación de sólo ocho páginas (*Essequie celebrate...*), estampada en Roma por Tito y Paolo Diani, que sin embargo ofrece mayor

información sobre la ceremonia. El túmulo, de 30 m. de altura y 14 de diámetro, iluminado por casi 150 velas de cera fina, aparece inspirado en el templete de Bramante de San Pietro in Montorio: rotundo, de dos órdenes arquitectónicos (dórico y jónico) y con doble columnata, fue reproducido separadamente en un grabado por Ambrogio Brambilla (*Dissegno del catafalco fatto nell'esequie del Ill. et Rev.mo Card. Farnese nella chiesa del Gesu in Roma*) que apareció también en un hoja suelta, junto con un soneto de Orazio Tromboni; y, en su aspecto esencial, en la viñeta xilográfica incluida en la obra que nos ocupa de Francesco Coattini. El diseño de Brambilla y la misma *Raccolta* de Coattini, fueron dedicados a don Duarte Farnese. Éste es el nombre español con el cual le gustaba ser llamado a Odoardo Farnese, hermano del duque de Parma, que había organizado los preparativos del funeral. Nacido en Roma en 1573, don Duarte siguió la carrera eclesiástica; nombrado cardenal en 1591, murió en 1626 en Parma como regente del ducado. En la antesacristía del Gesú queda el cuadro de un pintor anónimo del siglo XVII que retrató juntos a los dos cardenales: Alessandro y Odoardo.

El 28 de abril, en la iglesia romana de los Santos Pedro y Pablo, se celebraron otras importantes celebraciones por voluntad de la Archicofradía del Gonfalon. De ellas existe una relación en latín, también estampada por los hermanos Diani, con el texto de la oración fúnebre leída entonces por Giuseppe Castiglione delante de los hermanos de la Archicofradía, y una lámina del nuevo catafalco en forma de pabellón octogonal de dos órdenes, creación del mismo Girólamo Rainaldi. Que, según declara él mismo en la inscripción del pie del grabado, fue "*inventor et incisor*" también de éste.

El librito de Francesco Coattini reunió por su parte la mayoría de las composiciones antes publicadas en honor del Farnese: la oración del Magno, en latín e italiano, la elegía del Benci, los sonetos de Orazio Tromboni y los versos de Aurelio Orsi; y además meditaciones, líricas, lamentaciones y epitafios de eruditos y personajes eminentes de aquel tiempo, tales como Giovan Battista Leoni, polígrafo véneto; Alessandro Guarnelli, traductor en octavas de los dos primeros libros de la *Eneida*; Giulio Cesare Grillo, capitán y proveedor general de la Marina Pontificia; Gregorio Picca de Calderola, filósofo; Antonio Raguccio y Antonio Zanobi Baglioni, fraile servita florentino, ambos teólogos. Llama la atención un *Trionfo della fama contro la morte* de Egidio Toselli Pompa, impresor en Ronciglione (villa cerca de Roma), que desarrolla un tema llegado del mundo clásico y de Dante, intrínseco al pensamiento renacentista.

Aparece en la colección del Francesco Coattini un *Discurso* de Cesare Scarnati de Tocco de Pescara, literato y autor, en 1588, de una oración *De laudibus et nobilitate philosophiae*. Hay también dos sonetos, una canción y una octava real del renombrado poeta Torquato Tasso. Algunas composiciones pertenecen a pintores: las del mismo Girolamo Rainaldi y otras de Scipión Pulzone de Gaeta ("Scipione Gaetano"), que diez años antes había pintado uno de los más conocidos retratos del cardenal, ahora en la Galería Nacional de Arte Antigua del Palacio Barberini en Roma.

La carta dedicatoria lleva la fecha del 29 de marzo, sólo una semana desde que se habían celebrado las exequias. Evidentemente, Francesco Coattini comprendió rápidamente la importancia de las honras fúnebres y la oportunidad editorial que se le ofrecía. En la dedicatoria a Odoardo Farnese el escritor loa la capacidad de la música de atraer los ánimos y armonizar las voces, definiéndose a sí mismo "si no músico, por lo menos amador de Ella", y como tal esperanzado de hacer eficazmente aquel homenaje literario. Su sensibilidad hacia la música le venía a Francesco Coattini de sus conocimientos personales y del haber editado, desde 1583, varias obras de música, sobre todo colecciones de madrigales. Entre los años de 1591 y 1594 hay documentos que atestiguan sus relaciones tipográficas con el contrapuntista español Tomás Luis de Victoria.

Francesco Coattini, originario de Vicenza, continuador de la imprenta de los hermanos Dorico estuvo activo en Roma entre 1584 y 1594, trabajando frecuentemente en sociedad con su coterráneo Alessandro Gardane. Desde el taller tipográfico de Francesco, en la calle de los "Balestrari", salieron a luz en aquellos años 74 libros de diferentes autores, incluso lusitanos y españoles. Varias fueron por ejemplo las traducciones de obras de Bartolomé de Medina y de Martín de Azpilcueta Jaureguizar, *Doctor Navarrus* (1491-1586). Otras ediciones son de contenido histórico, teológico, litúrgico, y médico, como las obras de Sallustio Salviani, afamado profesor de medicina en el *studium Urbis* romano entre 1570 y 1586. Ni siquiera faltan en el catálogo de Coattini textos de sentencias y *loci communes*, dos volúmenes en latín de Jacobus Tornerius, *Poematum veterum obscenitate sublata* (1587-1588), y uno en castellano de Hieronimo Franzini, *Las cosas maravillosas de la santa ciudad de Roma [...] de las yglesias con las estaciones que ay en ellas, y los cuerpos sancto...* (1589).

Su lema fue en efecto "Roma et Italia resurgens".

BIBLIOGRAFÍA: Pio Pecchiai, *La buona morte del cardinal Farnese*, en "Roma", 21, 1943-44, pp. 339-44. -- Olga. P. Berendsen, *The Italian Sixteenth an Seventeenth Century Catafalque*, New York, University Microfilms International, 1961, fichas 8 y 9. -- Maurizio Fagiolo dell'Arco, *La Festa barocca*, Roma, De Luca, 1997, pp. 176-79, 581. -- Patrizia Rosini, *Il Gran Cardinale Alessandro Farnese Jr, questione di date*, en *chiesadelgesu.org*, noviembre 2006, pp. 1-14: 3-4. -- Patrizio Barbieri, *Su alcuni stampatori-librai musicali del tardo rinascimento romano: nuovi documenti*, en AA., *Roma donne libri tra Medioevo e Rinascimento: in ricordo di Pino Lombardi*, Roma, Roma nel Rinascimento, 2004, pp. 467-88. -- Tobias Leuker, *Incisività sublime: l'arte epigrammatica di Aurelio Orsi nel giudizio di Giambattista Marino*, en "Renaissance Quarterly", 64, 2011, 1, pp. 233-54.

Nicoletta Lepri